

### LOS LOROS DE MAR—SCARINA

**CARACTÉRES.**—Con el nombre expresivo de loros se comprenden lábridos tan notables por su dentadura como por la belleza de sus escamas y la magnificencia de sus colores. En general presentan los caracteres de los lábridos, pero difieren de ellos por la estructura de la boca, pues los maxilares é intermaxilares forman mandíbulas arqueadas y redondeadas, cuyo borde y superficie exterior están armados de dientes que, por lo espesos y juntos, parecen adheridos á manera de una sola placa, con la particularidad de que la primera hilera, la mas exterior, salta cuando la que tiene detrás llega á su desarrollo regular. Para hacer mas singular esta dentadura, reforzada como está por dos escudos guarnecidos de laminitas trasversales, y colocados en la faringe, la cubren todavía en gran parte membranas carnosas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este género pertenece propiamente á la zona tórrida, y solo contadas especies lo representan en las aguas europeas, siendo la mas notable de ellas la siguiente.

#### EL LORO DE MAR Ó ESCARO CRETENSE —SCARUS CRETENSIS

**CARACTÉRES.**—La forma de este pez (fig. 183) es ovalada, un tanto oblonga, casi semejante á la de una carpa robusta, con la sola diferencia de que la aleta dorsal es mucho mas grande; el hocico pequeño y redondo, de la misma forma ovalada que la cabeza; los labios delgados, que parecen dobles, cubren las mandíbulas hasta los dientes. La frente, el hocico y toda la region bucal están desnudos y el resto de la cabeza y del cuerpo se halla cubierto de escamas grandes, ovaladas, cicloideas y dispuestas en ocho hileras longitudinales. El dorso es de color de púrpura, los costados morados, porque el centro de las escamas es de este color sobre fondo rosado; las aletas pectorales y abdominales son anaranjadas, con líneas color de violeta en las últimas; la dorsal y anal tienen manchas rosadas sobre fondo violado, y la última además una orla blanca. Nueve radios duros y diez blandos sostienen la aleta dorsal; doce blandos cada pectoral, uno duro y cinco blandos cada abdominal; dos y nueve la anal, y trece la caudal. La longitud es de 0",40 poco mas ó menos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La patria de esta especie es el archipiélago griego. Antiguamente debía ser frecuente tambien en las costas italianas; pero dicese que en el día ya no se coge ninguno.

**USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.**—Plinio escribe sobre este pez lo que sigue: «Ahora se atribuye el primer puesto al loro de mar, el único pez, segun dicen, que rumia y que es exclusivamente herbívoro. Como no abandona su region y no pasa mas allá del promontorio de Troya, mandó Tiberio Claudio á Optato con cierto número de buques para traer esta clase de peces y soltarlos en la costa de Campania, operacion que se ha ido repitiendo durante cinco años, por manera que ahora son frecuentes estos animales en las costas italianas donde antes no se cogia ninguno. De este modo se ha procurado con este pez una variacion para el paladar, y se ha dado al mar un nuevo habitante á fin de que no digan que en Roma solo se sabe aclimatar y reproducir aves extrañas.» Además de estos datos de Plinio cuentan los antiguos que los loros de mar se aman mucho uno al otro, tanto que se auxilian para sacar de la red á los que se hallan cogidos, lo cual logran del modo siguiente; los peces de la red se cogen con los dientes á la cola que les presentan los de fuera, que los sacan así; y añaden que se dejan

coger fácilmente con una hembra atada á un cordel que se hace nadar por el mar, porque entonces se reunen los machos á su alrededor y caen en manos del pescador; y otras cosas por el estilo. Los gastrónomos antiguos no hacian mas caso de la carne del loro que de los otros labros; por lo menos leemos en Marcial:

«Lo mejor que ofrece el escaro debilitado por las olas cuando llega,

»Es solo el hígado; lo demás es de pésimo gusto.»

He aquí ahora lo que nos dicen los observadores modernos: Todas las especies de este grupo, que con dificultad merece ser considerado como sub-familia, viven como los demás lábridos en las costas peñascosas, donde habitan en las grietas y huecos de los escollos submarinos, entre los arrecifes madreporicos y particularmente en los pozos profundos que hay entre ellos. Son en extremo sociables, por manera que apenas ó muy rara vez se encuentran aislados. Con la marea alta suben de su profundo y seguro retiro para pacer las plantas que tapizan las rocas y la playa cubiertas entonces de agua. Comen en posicion vertical boca abajo porque así les es mas fácil arrancar las plantas de las rocas, puesto que ya se ha dicho que su alimentacion parece ser principalmente vegetal. Cuando se presentan en la superficie y en agua poco profunda se les pesca con el esparavel y tambien con arpon. Su carne no es precisamente mala, pero sí muy blanda, por cuya razon es mejor comerlos fritos ó asados en parrillas que no cocidos, y esto hace que no alcancen gran precio. Ahora, lo propio que en la antigüedad, se aprecia mas el hígado que la carne. En las costas del mar Rojo se salan y se secan, y pudiendo mandarlos así mas léjos, resulta que allí se pescan con mas aficion, tanto que se ven llegar con mucha frecuencia á aquellos puertos barcos cargados exclusivamente de estos peces abiertos ya y salados.

Durante la exposicion universal de 1867 se enseñó uno de estos peces tan magníficos vivo, pero solo resistió la cautividad algunos días; quizás porque no habia medio de alimentarle convenientemente.

#### EL ESCARO HARID—SCARUS HARID

**CARACTÉRES.**—El escaro harid (fig. 184) tiene el cuerpo algo mas prolongado que el anterior, y la caudal ahorquillada como él; pero se caracteriza particularmente, porque la parte superior de la nuca forma una prominencia constante y muy marcada detrás de los ojos. Las mandíbulas tienen el borde liso y no presentan dientes hácia el ángulo. Las escamas de este pez son granujientas, con estrías muy finas. En este pez predomina el color azul, con dibujos amarillentos de forma exágonas; la cabeza es de un amarillo brillante, moteada de azul; las aletas dorsal y anal pardas, orilladas de verde; y en las ventrales y pectorales predominan tambien estos dos tintes; la aleta de la cola es del todo verde. El tamaño de este escaro varía de 18 á 20 pulgadas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El escaro harid habita en las costas de Ceilan; se le ha visto en el mar Rojo, donde parecen ser numerosas las especies; tambien se le ha pescado en las aguas de Madagascar y en las de la isla de Francia.

#### LOS TAUTOGAS—TAUTOGA

**CARACTÉRES.**—Los tautogas son labroideos cuyo carácter genérico consiste en la doble fila de dientes en las dos mandíbulas; distingüense tambien por tener desnuda y sin escamas la espesa piel que cubre el opérculo, el sub-opérculo y el inter-opérculo; las que protegen el preopérculo son muy escasas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Parece que solo habita en el Atlántico una especie, al menos que conozcamos, la cual ofrece numerosas variedades; pero en el mar de las Indias existen otras varias que presentan todas el mismo carácter genérico.

#### EL TAUTOGA DE FAJAS—TAUTOGA FASCIATA

**CARACTÉRES.**—La especie de este nombre (fig. 185) tiene el hocico puntiagudo; el sub-orbitario pequeño y los huesos rugosos; la dorsal y anal altas; la caudal larga y ancha, y las ventrales algo prolongadas. Los colores de este pez son

bonitos: el dorso ofrece un tinte verde brillante, que se cambia en amarillento de oro hácia el abdómen; en el cuerpo hay manchas púrpura y grises; las de la cabeza, y varias líneas mezcladas tienen un precioso color de naranja; la dorsal presenta listas longitudinales de carmin sobre fondo gris sonrosado; la anal es parda, como las fajas verticales del cuerpo; las pectorales y las ventrales amarillas. El tautoga de fajas no alcanza grandes dimensiones, pues parece que ninguno pasa de unas 15 pulgadas de largo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los individuos observados procedian de las costas de Ceilan.

#### CUARTO ORDEN

### ANACANTINOS—ANACANTHINI

**CARACTÉRES.**—«Anacantinos se llaman los peces que en su estructura interior concuerdan con los acantopterigios, cuya vejiga natatoria carece de conducto aéreo, y cuyas aletas están sostenidas exclusivamente por radios blandos; y que cuando tienen aletas abdominales se hallan insertas en el pecho ó en la garganta.» Hé aquí las palabras con que caracteriza Juan Mueller el presente orden establecido por él. Si á ellas agregamos como complemento que los peces pertenecientes al mismo tienen siempre separados los huesos faríngeos inferiores, habremos dicho todo lo que puede citarse como carácter general.

Si las diferencias características entre este orden y el anterior son tan escasas, no sucede lo mismo respecto de la importancia que tienen para nosotros los anacantinos. A pesar de contar pocas familias este orden, y estas muy pocas especies, es grandísima su importancia para la industria pesquera, pues los anacantinos son los que proveen todo el año nuestras pescaderías y mercados de los peces mas apreciados y buscados, para cuya pesca se arman millares de buques que á su vez dan trabajo y jornal á centenares de miles de hombres. Esta pesca hace que se reúnan cada año en determinados sitios las flotas mas grandes que jamás se han visto, y que los marinos y pescadores desafien las tormentas mas espantosas y los peligros que estas traen consigo. El comercio que se hace con estos peces ha puesto en contacto desde remotos siglos los pueblos mas apartados; ha sido siempre el recurso principal y la causa del bienestar de ciertos distritos y naciones, y continuará siéndolo mientras haya ayunos forzosos y personas aficionadas á esta alimentacion.

#### LOS GÁDIDOS—GADIDÆ

**CONSIDERACIONES GENERALES.**—La confusion de isletas, escollos y peñascos que guarnecen cual espesa guirnalda la costa noruega, presenta un aspecto muy distinto al navegante que se dirige hácia el norte cuando llega á latitudes en las cuales alumbra el sol de media noche, durante los meses de verano, las cúspides de las montañas y donde durante el invierno solo un tenue crepúsculo recuerda á los seres humanos que en otras latitudes mas bajas vive y brilla toda la naturaleza en pleno y refulgente día. Allí reemplazan

islotos y peñas de poca circunferencia, pero de mil y mas metros de altura sobre el nivel del mar, á las rocas de base mas ancha, pero que rara vez exceden de cien metros de elevacion, que hasta aquella latitud dificultan el acceso á la costa. Desde léjos se destacan del horizonte sus masas oscuras con sus cumbres cubiertas de eterna nieve, manantiales perpetuos de rios y cascadas de hielo que semejantes á inmensas cintas de plata bajan al océano. Un brazo de mar de pocas leguas de ancho separa estas islas, las Lofoden, del continente, y parece, á despecho de su fuerte corriente, un tranquilo lago si se le compara con el mar abierto, llamado Glacial y siempre alborotado. Desde la cubierta del vapor, que tan pronto se acerca á la costa como vuelve á entrar en alta mar para satisfacer el servicio postal tan bien organizado en Noruega, á pesar de su poblacion escasa, conoce el viajero que se encuentra en un archipiélago en el cual cada isleta aparece como una madre rodeada de innumerables hijos, los islotos y peñascos que se levantan del mar al rededor de la principal, así como hasta allí se alzaban junto á la costa.

La abundancia y fertilidad del mediodía es desconocida en aquel mar y aquellas islas, pero no por esto carecen de cierta belleza y encanto, especialmente en las altas horas de la noche, cuando el disco grande y enrojado del sol continua en el horizonte y refleja su amortiguado brillo en el mar y en las cimas heladas de las montañas. Contribuyen á realzar este maravilloso espectáculo los caseríos desparramados que se destacan, á los rojizos rayos del bajo sol, del fondo formado por las montañas que por contraste aparecen negras, y de color azulado oscuro las cumbres cubiertas de hielo que se levantan detrás de aquellas. El extranjero se admira al observar que esos caseríos son mas grandes y mejor acondicionados que los que vió en los valles mas fértiles de la Escandinavia meridional, á pesar de no estar rodeados de tierras de labor, que en aquella region á duras penas ven madurar la cebada que se las confía durante los cuatro meses de verano, en que el sol se levanta un tanto mas del horizonte. Lo que aumenta su asombro es que los edificios mas espaciosos y opulentos se hallen precisamente situados en isletas pequeñas, donde la árida roca está cubierta á lo sumo de húmeda turba y donde el suelo ingrato apenas permite cultivar un mísero y reducido huertecito.

El enigma se explica cuando se sabe que los campos de